SERMON

QVE EL MVY

REVERENDO P. M. F. IOAN DE Victoria de la Orden de S. Agustin, Lector de Prima del Conuento de Seuilla, predicò en la Beatificacion del bendito y Glorioso Patriarca Ioan de Dios, que se celebrò en su Conuento de la mesma Ciudad, este año de mil y seyscientos y treynta y vno.

).§.(

Año  1631.

CON LICENCIA.

Impresso en Seuilla por Matias Clauijo, A la carpinteria junto al Molino del yeso.

5 5º

APROBACION.

EL Señor Don Francisco de Monsalue, Deañ y Canonigo, Prouisor y Vicario general deste Arçobispado de Seuilla, me remitio este sermon, que fue vno de los que se predicaron en la insigne fiesta que sus hijos hizieron al Beato y Glorioso Ioan de Dios, venia sin firma, causa del verlo con mayor cuidado, y a poco mas de dos ojas en la trauesura del ingenio, galanteo de el discurso, viueza y singular modo con que explica y acomoda los lugares de los Santos, conocí era del Padre Maestro F. Ioan de Victoria, y no solo lo juzgo por muy seguro y catolico, sino por vn exemplar para adestrar los que professan el pulpito. En este Conuento de N. Señora de Consolacion de Seuilla, en 17. de Setiembre de 1631. años.

El Maestro F. Antonio Chacon.

LICENCIA.

EL LICENCIADO DON FRANcisco de Monſalue, Dean y Canonigo en la Santa Igleſia de Seuilla, Prouiſor y Vicario general en ella y ſu Arçobiſpado Sede vacante, doy licencia para que eſte Sermon ſe pueda imprimir ſin que por ello incurra en pena alguna. Fecho en Seuilla a diez y nueue dias de Setiembre, de mil y ſeyſcientos y treynta y vn años.

Licenciado Don Franciſco de Monſalue.

Chiſtoual de Miranda,
Notario.

SINT LVMBI VESTRI PRÆcincti, & lucernæ ardentes in manibus vestris, & vos similes hominibus expectantibus dominum suum quando reuertatur à nuptijs, &c.

Lucæ 12. cap.



IEZA FVE DIGNA DE la grandeza y Real aparato del gran Principe Salomon aquella, o bien sea carroza, o silla de manos (que es lo mas cierto) que se nos describe en el capitulo tercero de los Cantares, cuya fabrica ni en el arte echò menos lo mas primo, ni en la materia lo mas precioso. La caxa dize que era de cedro, las columnas de plata, el descanso de oro, las cortinas de purpura, y que dentro tenia bordados muchos Hieroglificos y enblemas del amor; que como quiere vn Moderno interprete, y lo colige del Hebreo, eran vnas llamas de fuego, comun simbolo de la Caridad. *Ferculum fecit sibi Rex Salomon de lignis Libani columnas eius fecit argenteas, reclinatorium eius aureum ascensum purpureum, media charitate constrauit.* Y si en sentido tã proprio, los cantares se ajustan a la Iglesia y principales miẽbros della, no se yo que cosa mas a posta para dibujar a nuestro glorioso B. a nuestro ilustre Ioan de Dios, que esta silla de Salomon. Y pues en la variedad de las materias de que fue fabricada, se estan tan leidas sus singulares virtudes y excelencias, solo reparo en ser silla de manos, y en estar bordada en ella la Caridad para conocerla por estas señas, por propria alhaja de nuestro Santo. Silla de manos dize que era q̃ el Rey Salomon mandò hazer para si, *Ferculum fecit sibi*, esto es para ser lleuado en ella, y quien viere a Ioan lleuar tantas vezes sobre sus onbros a Dios, ya en sus pobres, ya en la mesma persona de Christo, como podra negarme que es Ioã

esta

esta silla de manos que el diuino Salomon fabricò para si. *Ferculum fecit sibi?* y si la Caridad es su blason, buena labor hazen en el los bordados hieroglificos de la silla pues eran de Caridad, *media Charitate cōstrauit*. Vnas llamas eran de fuego vnas ardientes luzes, y con estas insignias en las manos nos le propone tanbien la Iglesia en el Euangelio que le dedica, *Sint lumbi vestri precincti & lucernæ, ardentes in manibus vestris,* ceñido y con luz en las manos, y asi la luz como lo ceñido estan ya haziendo a otra luz, que si por ser silla de Dios conoci a Ioan por suyo, por la luz de caridad que tiene en las manos, y por la cinta cō que se ciñe lo conozco por mio: por mio digo, por hijo de mi grande Padre Agustino, pues la cinta de nuestro habito es la insignia de todos sus hijos q̃ militan debaxo de su estandarte profesando su Regla, y en fe de que Ioan es de los queridos y mejorados hijos de mi Padre lo hizo el Cielo heredero de su espiritu en la caridad, que es el blason de Agustino, y asi esas luzes que tiene en las manos Ioan, rayos son de aquel fulgido sol centella de aquella sagrada luz de la Iglesia. Y no solo le heredò Ioan a mi Padre las virtudes, sino tanbien los fabores, pues le es tan su semejante en los q̃ el Cielo le hizo. Pues si vno de los mayores que recibio Agustino fue, que el Verbo eterno lo visitase en habito de pobre, dexandose labar del los pies quando lo aclamò por gran Padre. *Magne pater Augustine*, Esta mesma merced estuuo en deposito guardada por herencia para su hijo Ioan pues tābien merecio labar los pies a Christo en habito de pobre. Y si Agustino fue tan fauorecido de Maria que llegò a conocerla por madre, mamantandose en sus diuinos pechos, *Hinc pascor a vulnere hinc lactor ab vbere*, por Madre tanbien deue reconocerla Ioan, pues los fauores que de ella recibe, y los mimos con que lo agasaja no son menos que de madre, ya visitandolo en salud, ya assistiendolo en la enfermedad. En hora buena pues sea hijo Ioan de nuestro Padre, para que asi venga a ser hermano de sus hijos. Y Padre y hijos todos nos honremos cō el, festejandolo todos

oy,

oy, que Ioan es tan grande que puede honrar a los grandes del cielo, como lo es Agustino. Assi lo haze por cierto dãdo le el lado derecho aì en la portada de su templo, pero dele Agustino a Ioan el izquierdo, que si ese es el del coraçon y el de Agustino està tan herido y flechado del Diuino amor, como el mesmo confiessa, *Sagitaueras tu Domine cor meum charitate tua.* El tener a ese lado a Ioan estarà diziendo, que ai en la oficina de ese coraçon, y en ese horno de charidad se labrò el espiritu de Ioan, pues està tan lleno de amor de Dios, y pues Dios se precia tanto de tenerle por suyo, como lo dize el nombre de Ioan de Dios, Maria lo hõra con ser su madre y el mundo le deue tantos beneficios, para que yo diga sus grandezas todos me fauorezcan, Dios con su gracia, la Virgen con su intercession, y los que me oyen cõ la Aue Maria.

Sint lumbi vestri præcincti, & lucernæ ardẽtes in manibus vestris, & vis similes hominibus expectantibus Dominum suum quando reuertatur à nuptiis, &c. Lucæ 12. cap.

TAN buen lugar les està haziendo el Euangelio a las excelencias de nuestro Santo, y glorias de su piadosissima familia, que lo mirò como aguardãdo este dia para verse desenpeñado a la letra, pues tan proporcionados le son estos assuntos, que esas luzes que me topo a su puerta, *Et lucernæ ardentes in manibus vestris*, si no son anticipadas luminarias que Christo dedicò a esta fiesta de Ioan, hachas son a lo menos encendidas, que en la mas ciega noche de la ignorancia nos descubren en el Euangelio, y nos estan entrando por los ojos las grandezas de nuestro insigne Patriarca (si ya no es que se lo vsurpò a Dios llamandolo nuestro, por ser Ioan todo tan de Dios). No siendo pues materia de controuersia, ni opiniones que el intento deste Euangelio es vna exortacion de Christo a nuestras puntualidades y preuenciones en su seruicio, y vnas fianças del premio que nos asegura, obras al fin de nuestra parte, y el galardon de la suya, lo que se

me

me vende por mas misterioso son los similes de que vsa, para significar lo vno y lo otro, y la correspondencia grande que guarda entre esto y aquello, pues pintandonos a sus sieruos en la forma que el quiere que se porten en este mundo, se pinta a si mesmo alla en la gloria tan su semejante que parece q̃ se copio de vno dellos: vna mesma librea visten aqui el señor y los criados; si ellos estan ceñidos, *Sint lumbi vestri precincti,* el tambien dize que lo a de estar, *Amen dico vobis quod præcinget se,* si ellos las manos ocupadas con hachas, *Et lucernæ ardentes in manibus vestris,* haziendole escolta y aguardando a que buelua del banquete de vnas bodas, *Et vos similes hominibus expectantibus Dominum suum quando reuertatur à nuptijs,* el tambien se ofrece a seruirlos en otras bodas y banquete, *faciet illos discumbere & transiens ministrabit illis.* Con q̃ se ocasionò Chrisologo a dezir en el sermon 24. que en esta correspondencia se luzia vn linage de diuino talion, pues tanto se paga el señor de verse bien seruido del criado, que por pagarle en la mesma moneda se haze criado el señor. *En mutatio inaudita rerum, en terribilis correptio dominationis en pauenda conuersio seruitutis quia parumper seruus assistit in domini sui expectatione succintus vt talionem rederet dissimulat se in ipsa diuinitate diuinitas.* Pero examinemos ya este dibuxo del criado para q̃ assi conozcamos el del Señor, y porque todo sea de vna tinta Chrisologo nos informe de todo. Que dizen esas luzes en las manos? oid lo que responde en el mesmo sermon, *& vere portant lucernas suas vere fomentis operum vere misericordiæ vnguento inflamant lampades suas.* Obras de misericordia y piedad, dize que representan esas luzes; y esa disposicion de estar ceñidos que dize? nota es de seruidumbre responde el Sãto, y la mas cierta inteligencia siente que es alusion a el habito largo, traxe que antiguamente se vsaua, y agora se pratica en algunas naciones, el qual se ceñian y enfaldauan los siruientes para poder cõ mas desenbaraço discurrir de vna parte a otra acudiendo a sus ministerios; *Cingulum quidẽ est proprie indicium seruitutis quod, & discursus expeditos redat, & faciat ob-*

ciat obsequentes. Todo junto pues, luzes en las manos y el habito ceñido està diziendo lo solicito, lo actiuo, y diligente de vna oficiosa piedad y piadosa ocupacion. Y quando quisiesse Christo, (digo yo) pintarnos vn san Ioan de Dios, y a sus hijos siruiendo a los pobres en vn hospital, no se si hiziera pintura mas al viuo que la que aqui haze de sus sieruos: y si como ya queda dicho con tanta semejança le imitan aqui en las acciones y en el porte el sieruo y el Señor, el vno siruiendo, y el otro premiando, a buena cuenta dos hospitales tenemos oy en el Euangelio, el vno en el cielo, y el otro en la tierra, y si aquel està bastantemente acreditado con ser de el Cielo, no lo està poco aqueste, siendo la planta y exemplar de aquel, pues para premiar la obra pia de los hospitales de la tierra, haze Dios de su Cielo hospital. Y si el cielo aprende a serlo de los de acà, no encarecere yo quando diga que la hospitalidad es virtud tan soberana y excelente que sabe equiuocar al cielo con la tierra, haziendo de la tierra cielo, de modo que si quien busca la hospitalidad la halla en la Gloria, quien buscare la Gloria la hallarà en la hospitalidad. No me crea a mi el que lo dudare, y mientras lo duda vengase cõmigo al Valle de Mambrè, y entre en la casa de Abrahan que no le cerraràn la puerta pues la caridad de su dueño la à consagrado en hospital de peregrinos, y comun aluergue de pobres; entre como digo, y hallarà tal vez a Dios alojado en ella en tres Angeles, y despues de saber que en esa casa se alojan Angeles y Dios, digame que le falta para Cielo? quando hasta el nonbre del sitio està testificado que lo es. De mi Padre Agustino es la nota, en el sermon 70. de tempore. *Vbi tamen factum sit hoc?* Pregunta el Santo, y responde, *Ad illicẽ Mambré quod in latina lingua interpretatur visio.* Mambrè se llama aquel parage, aquel venturoso sitio, aquel pedaço de cielo donde tenia su aluergue Abrahan, Mambrè se llama, que quiere dezir noticia, o vision, y porque no se à de llamar assi quando en el se da Dios a ver al Patriarca? a ver digo se da, si no beatifico, sino glorioso, tan a lo de gloria a lo menos q̃

porque allà en trinidad se ostenta a sus bienaventurados, para que sea como vno dellos Abrahan tanbien en trinidad se le aparece, *Aparuerunt ei tres viri stantes prope eũ, Gens.* 18. Tanbien es esta aduertencia de mi gran Padre en el mesmo lugar. Esta fue dize la razon, y por este fauor dixo Christo q̃ vio Abrahã su dia. *De ista visione Dominus in Euangelio loqutus est ad iudeos dicens Abrahã exultauit vt videret diem meum vidit & gauisus est.* Su dia vio en aquese dichoso dia, pues merecio ver entonces el alto y soberano misterio de la Trinidad. *Diem (inquit) meum vidit quia mysterium Trinitatis agnouit.* Vio al Padre q̃ es dia, y claro està que lo à de ser pues es luz, vio al Hijo que tanbien es dia, y vio al Espiritu Santo que es dia tanbien, viẽdo vn dia entodos, porque todos tres son vn dia, como todos tres tanbien vn Dios. *Vidit Patrem diem, Filium diem, Spiritum Sanctum diem, & in his tribus vnum diem sicut Pater Deus, & filius Deus, & Spiritus Sanctus Deus, & hi tres vnus Deus.* Y no es para oluidar el *Gauisus est*, vio Abrahan (dize Christo) mi dia, el dia que me hospedò en su casa, y con eso le di yo à el vn muy buen dia, pues se gozò singularmente viendome, *Vidit & gauisus est*, para que si el gozo como el ver a Dios es partida de Gloria, ni aun esa en su casa eche menos Abrahan quando haze de su casa hospital; porque si en el cielo no se niega a los suyos mal pudiera negarse a esta virtud siendo cielo. Sepase pues que si el aprecio que Dios haze de la piedad a hecho del cielo hospital, haze tanbien de los hospitales cielo.

O diuino Ioan, que poco costosa nos hazes esta verdad, dandonos tantos testimonios de ella en tu vida y tu muerte, y a mi sobrarame el de tu muerte, aunque me faltassen los de tu vida. Pues sin que yo lo busque es fuerça el hallar misterio en que Ioã no muera en el hospital a donde dio vida a tantos pobres, porque auiendose empleado eneste piadoso ministerio tan de gana, y con tan afectuosa caridad, siẽdo tan amante y tan fino de sus pobres, dixera yo que Dios auia de començar a premiarle este zelo con darle ese gusto

de que

de que muriera entre ellos : pero el cielo dispone las cosas de manera que sin valerle humildes resistēcias, lo sacan del hospital, a instancia de vna piadosa, y rica matrona, en cuya casa muere obligandole con Obediencia el Prelado, a q̃ se fuesse a curar en ella. Ai muere Ioan en la casa de vn rico, y no entre sus pobres, pero si tanbien hallado estaua con ellos bien es menester que lo saquen de entre ellos para q̃ muera. Muera fuera del hospital para subir al cielo, para que assi quede acreditado por cielo el hospital ; pues solo por no quitarle vn cielo para darle otro parece q̃ quisiera Dios priuarle primero por algun tienpo de el vno: eche menos primero Ioan la gloria para que assi la dessee mas, y le entre mas en gusto quando la goze, y para que eso sea assi dexe primero de seruir a sus pobres, salga por vnos dias de ese puesto, que mientras està enel està en la Gloria. Si para que viua con Dios es menester que muera primero, muera apartado desus pobres, que para Ioan no ay mas muerte qne dexar de acudirlos, ni tal gloria como cuidarlos, pues quando se consultase su gusto para morir, y el cielo que iua a gozar muriendo le conprase la gana, el q̃ gozaua el cuidando de los pobres parece que pudiera desgañarlo de otro cielo, y no seria Ioan el primero a quien el amor del proximo le pusiese a pleyto el desseo de la Gloria. Oid a Pablo en el primero de la Epist. ad Philip. *Coarctor autem è duobus, desiderium habens disolui, & esse cum Christo; multo magis melius: permanere autem in carne necessariũ propter vos.* Es verdad Dios que tengo el coraçon entre dos piedras, *Coarctor è duobus*, hecho vn palenque de dos encontrados deseos que luchando el vno con el otro mantienen vna continua lid. Quando por vna parte descubro las comodidades que me aguardan a la salida de este mundo, quando veo el interes que se me sigue al morir, que es el viuir con Christo, el menor plazo se me haze muy largo, y me parece que para luego es tarde, mas que serà, que sin enbargo de q̃ conozco que es esto lo que mejor me puede estar, *Multo magis melius*: en considerando hijos mios que os soy de algun

prouecho, y que os puedo hazer falta faltãdoos, no solo dessseo no morirme; pero si dezir se sufre temo la muerte, y contra este temor criò confianças de vna larga vida, prometiendome assistiros muy de espacio: assi se me dan a entender las palabras que prosigue diziendo: *Et hoc confidens scio quia manebo, & permanebo omuibns vobis ad profectum vestrum.* Assi que qualquiera destos es tan fuerte motiuo, y los desseos q̃ excitan en mi animo tan valientes que llegando ambos a las manos no se reconocen ventajas: de manera que si me diessen a escoger entre estas dos cosas, o morir luego para viuir con Christo, o viuir mas para seros mas vtil quedara indeciso y neutral en la eleccion, *Quod eligam ignoro* (dize). Assi me lo miro yo a Ioan llamado de Dios y de sus pobres a vn mesmo tiempo, el lo llama para que lo goze, ellos por que lo an menester, Dios para darle, los pobres para que les de, alli mira gustos y deleytes, aqui penalidades y cuydados, pero el amor que tiene al pobre se los sabe guisar tan dulces que con eso engaña deseos de la gloria. Perdonadme Señor (parece q̃ le dize humilde) si renuncio el ofrecimiento que me hazeis; y perdoneme tanbien el cielo con que me cõbidais, que cielo por cielo para quien yo soi entretengame el que gozo siruiendo a mis pobres, y pues ellos son prendas tan vuestras q̃ os dignais vos de estar en ellos, si lo mejor que teneis q̃ darme en la Gloria es a vos mesmo libradme en los pobres la Gloria, ellos me piden que no los dexe, vos me llamais para que os goze, vna mesma es la voz aqui y alli, pero mas me solicita vuestro reclamo en los tristes gemidos del pobre que en los dulces ecos del cielo: dadme pues licencia que os dexe a vos por vos, y sed seruido de que os sirua mas tienpo en los pobres pues os e de gozar sin tiempo en el cielo. Assi parece que apela el amor de Ioan de sus mayores intereses, haziendosele duro el dexar a sus pobres por gozar de Dios, pero Dios dessea tanto el tenerlo consigo que no le concede su piadosa apelacion: que muera quiere ya, para que viua conel para sienpre. Pero si a de morir saquenlo primero de a donde

viue

viue,porque si mientras viue entre los pobres se exercita tābien su amor, ya siruiendolos en salud quando anda en pie, ya cuydādolos desde la cama enfermo, sagrado le serà el hospital, donde no conozca jurisdicion la muerte, que aunque es tan esforçada y atreuida no es menos esforçado y atreuido el amor, ya an llegado a probar fuerças estos dos valentones, y se sabe que no se reconocē ventaja. *Fortis est vt mors dilectio*, Cantic. 8. y assi la muerte para quitarle la vida es menester que lo desafie fuera de su hospital, y que lo coxa en escanpado: pero tan valiente es el amor de Ioan, que ni con ese partido lo acaba de vencer la muerte, ni conseguir entero triunfo del, pues si el credito de sus victorias, y el blason de su valentia està en echar por tierra y rendir a sus pies a quien hiere con el duro golpe de su cuchilla, flaco muestra su braço en Ioan, pues despues de muerto queda puesto de rodillas como si estuuiese viuo, de modo que bien podemos pedirle a Pablo prestada para aqui, la pregunta que le haze a la muerte dandole vaya, *Vbi est mors victoria tua?* 1. Cor. 15. Si quieres muerte cantar la vitoria, y que sepan todos que as quitado la vida a Ioan haz que lo crea, porque mietras lo veo de rodillas quien podra persuadirme que està muerto.

Pero mientras su bendita alma sube al cielo en onbros de Angeles bueluome a su hospital, que en fè de que es tanbien vn cielo no echarè menos Angeles en el, y quando piense q̄ me encuentro con Ioan en la enfermeria dando de comer a los enfermos, y haziendoles las camas, me encontrarè cō vn san Rafael ocupado en esos ministerios mientras Ioan va a buscar prouision para sus pobres: O grandeza suma! O Gloria inconparable! que los Cortesanos del Cielo, aquellos nobilissimas inteligencias, que entre tanta Gloria y magestad assisten a Dios, como enbidiosos de las grandezas de Ioan, baxen a transformarse en el, vistiendo su humilde sayal y hurtādole las acciones; y no me admirara tanto de esto, si no me acordase, q̄ parece q̄ no les deue semejante fineza su Criador, pues quando baxa a hazerse hōbre aunque lo veen

vestido

vestido el habito de nuestra naturaleza. *Et habitu inuentus vt homo*, no veo que se allanan ellos a vestirse de ese mesmo traxe, pues sin deponer su natiuo splendor y celestial luzimiento vestidos de luz discurren el pais de Belen, conuersando cō sus ganaderos, *Et claritas Dei circunfulsit illos*, dize S. Lucas de los Angeles quando fueron à auisar a los pastores. O Gloria sin segunda bueluo a dezir otra vez, q̃ ver a Dios vestido de nuestro humilde traxe, no conbide a los Angeles a q̃ en formas aparentes vistan esa mesma librea, y q̃ el sayal de Ioā sea tela tā de su gusto q̃ del corten de vestir para si. Ea ilustrissima Religion de Ioan, ea, comiença desde aqui a reconocer tus grandezas, pues quando hagas el conputo y catalogo de tus hijos, puedes entre ellos cōtar en primero lugar a los Angeles, pues se dignarō de vestir tu habito, y profesar tu sagrado instituto. Blasone en buena hora Abrahan de caritatiuo, y sea testimonio de su grande piedad que se hospedā Angeles en su casa, pero blasone hasta que venga Ioan al mūdo y aya en el vn hospital de Ioan, q̃ en auiendole biē puede Abrahā guardar ese blason, pues las conocidas ventajas que se hazen en el segundo Patriarca ponen en oluido al primero. Notad la diferencia, mucha es la caridad de Abrahan (no lo niego) pues porq̃ la exercite con ellos quierē los Angeles hospedarse en su casa; pero quāto mayor serà, dezidme, la de nuestro Ioan? quanto mas pagados se muestran los Angeles de ella, pues no solo se contentan con admitirla, sino cō imitarla? poco es entrarsele por sus puertas à Abrahan quando vemos aqui a vn Rafael fregar los platos, y guisar la comida de los enfermos a falta de Ioan. Y si Abrahā quiere alegar en su fauor (para encarecer mas el que el cielo le hizo, que en aquellos tres Angeles baxò el mesmo Dios a visitarlo, ni aū por esa parte le echa el pie adelante a nuestro glorioso Patriarca, quando sabemos q̃ tal vez se le pone Christo al paso en forma de vn pobre enfermo, para que lo lleue sobre sus onbros como solia lleuar todos los pobres q̃ encontraua Aguardad vn poco diuino Ioan, informaos primero, y sabed quiē es ese

pobre

pobre que lleuais acuestas, pero aunque se lo pregunteis no os lo dira hasta q̃ lo ayais lleuado, porque no se escuse vuestra humildad de lleuar a Dios sobre sus onbros no atreuiendose a tanto peso, y asi venga a priuarse del gusto q̃ tiene de verse colocado en ese trono, q̃ si en sus Cherubines corre la posta, *Ascendit super Cherubim & volauit*, en vos o amante Serafin quiere pasearse, buscando no solo comodidad, sino aliuios en vuestros onbros, pues doliente descansa en ellos. A los mios flacos, y a los de otro qualquiera fiarles a vna Cruz honrandolos con ella. *Qui vult venire post me tollat crucem suã & sequatur me*, pero delos vuestros mas fia, pues se fia a si messmo, queriendo ser el mesmo vuestra Cruz. Recõpensa pedia el extremo de amor y la fineza de aquel pastor amante, que lo fue tan fino de sus ouejas, que despues de auerse cansado buscando vna que se descarriò del hato, en hallandola se la carga al honbro, y alboroçado buelue cõ ella a su cabaña, *Imponit in humeros suos gaudens*, Lucæ 15. correspondencia, bueluo a dezir, pedia este amor, y agradezimiento esta fineza, pero sepase que si lo tiene es en vos Ioan, pues si el pastor Diuino lleuò la oueja sobre sus onbros, vos sois la oueja q̃ lleua sobre los suyos al pastor.

Alla en sonbras nos pintò Christo el amor y piedad cõ el proximo, en el capitulo 10. de S. Lucas en la parabola tã sabida de aquel caminante q̃ baxaua de Hierusalẽ a Hiericò, y dio en manos de vna quadrilla de salteadores q̃ salieron a el, y por quitarle lo q̃ lleuaua lo hirieron tã mal q̃ lo dexaron casi muerto, *Abierunt semiuiuo relicto*, acertaron a pasar por aquel camino en esta sazõ vn Sacerdote y vn Leuita, y ninguno se conpadecio del, aunq̃ estaua mouiendo a cõpassion: passò (dize Christo) despues destos vn Samaritano, y viẽdo aq̃l lastimoso espectaculo arrojose de su caualgadura, y llegãdose a el tomole la sangre de las heridas, y curandolas lo mejor que pudo, subiolo en su jumentillo, y lleuolo cõsigo a vna posada y encargolo al huesped, pidiẽdo lo cuidase q̃ el salia por to da la costa, que hiziese, *Curam illius habe & quodcumq; supere*

pere rogaueris ego cum rediero reddam tibi. Pero notese(que es muy de ponderar) el cuydado que tuuo Christo de aduertir que aũque este Samaritano anduuo tã piadoso cõ el herido no se estendio su piedad a lleuarlo sobre sus onbros, pues dize que lo subio en su caualgadura. *Imponens, illum in iumentum suum*. Y quando hago cotejo de la caridad de Ioan en lleuar a Christo i otros pobres sobre sus onbros cõ el caso desta parabola enq̃ quiso pintarnos al viuo la caridad cõ el proximo, hallo por mi cuenta que qualquiera caridad es pintada cõ la de Ioan, pues la que el otro Samaritano vsa con su enfermo lleuandolo en su jumẽtillo Ioan la excede a cada paso, pues no encuentra pobre en la calle que no lo cargue sobre sus onbros y lo lleue a curar a su hospital. Pero bien se le luzẽ estos estremos, pues para premiarselos Christo quiere ser vno destos pobres a quiẽ Ioan lleua. Entre pues cõ el en su hospital, hagale la cama, caliente agua para lauarle los pies, comience a lauarselos, y conozcalo en la diuisa de sus llagas, y en auiẽdolo conocido desparezcase Christo, como diziendo cõ irse, q̃ ya no le queda a Ioan que hazer, ni tãpoco q̃ hazer en Ioã. Pero que fauores de menos cuenta q̃ este nos pudieramos prometer de la virtud de Ioã quando perfeto, si quando principiante en ella los recibe de Dios iguales? digalo el q̃ le hizo en vn camino ocurriendole Christo en forma de niño en el habito pobre, y en el modo perdido(que para dezir quãto lo està por Ioan haze del q̃ se pierde) y contẽplãdolo tã desnudo y descalço lastimose mucho de ver aq̃llos tiernos pies tan lastimados y ofendidos del camino, y ofreciẽdole sus sandalias se las buelue el niño: mas porque? sepamos, porque le vienen grandes? ea que biẽ pudiera ajustarlas a su pequeño pie el que ajustò su inmẽsidad a nuestras pequeñeses: y si no es aq̃sa la causa, qual serà? dexenme dezir, q̃ por honrar a Ioã quiere Christo hollar descalço la tierra que el pisa calçado; y quien no ve q̃ se està hablando este caso con el de Moises? Mas admirado q̃ curioso quiere q̃ los ojos le desengañen mas en aquel prodigio q̃ contenpla viendo arder vna çarça sin q̃

el fue-

el fuego marchite su verdor, y acercandose a ella oye la voz de Dios q̃ lo detiene diziẽdole; paso Moises deteneos allà, quiẽ os a dado a vos tanta licencia, no os acerqueis mas, *Ne appropies huc*, Exod. 3. Y en caso q̃ ayais de acercaros quitad quitad primero las abarcas de los pies, *solue calceametũ de pedibus tuis*, q̃ es indecencia y poco decoro hollar calçado este suelo q̃ yo santifico y cõsagro con mi assistẽcia, *locus enim in quo stàs terra sancta est*, y no pide mucho en esto para quiẽ el es, q̃ quando Moises de rodillas y pecho por tierra anduuiese aq̃lla estaciõ aun quedara a deuerle humildes deuociones: pero como si recibiese Dios prestados estos respetos con q̃ dexa reconocerse de Moises aguarda ocasion en que retornarselos al hombre, buscãdo vn hombre q̃ tenga tanto de Dios q̃ quiera Dios dignarse de hazer con el lo que Moises haze cõ Dios, descalce Moises los pies para acercarse a Dios, porque es Dios a quien se acerca, pero con Ioan truequense las manos y venga Dios los pies descalços donde està Ioan, que si en todas sus acciones es Ioan de Dios, en esta parece que es Dios de Ioan. Mas sea en hora buena el boluerle las sandalias porque le vienen grandes, para que yo pueda dezir con verdad de ti (o diuino limosnero!) que a Dios a quien los mayores obsequios nuestros le vienen cortos, tus limosnas le vienen grandes. Por grandes al fin le buelue a Ioã el niño las sandalias, por no dezir tanbiẽ que porque le vienen muy anchas por ser de Ioan. Pero aunque no podia seruirse de ellas por ser tan desiguales a su pie quiça no se las boluería si no fuese feriandoselas por sus onbros, a donde subiendole Ioan camina con el hasta vna fuente, y alli lo apea, mientras redime la dulce fatiga con vna vez de agua, y en beuiendo buelue los ojos a la voz del niño, que llamandolo por su nonbre se da a conocer, y mostrandole en el hieroglifico de vna granada, con vna Cruz dentro, el discurso de su vida, y los fines para que le guarda, se despide del, dexandolo absorto y fauorecido. Quedese assi esta grandeza sin mas ponderarla, y esto sea a contemplacion de querer Christo quiça

venderle a Ioã por niñeria este fauor para los que le aguardã pues le parece en forma de niño.

Pero si como quedase Christo corto en fauorecer a Ioan apuesta con el su Madre a hazerle fauores, y si quieren saber de que porte el primero que recibe Ioan de ella nos lo dira. Ved por donde comiença la Virgen a hazerle mercedes, no menos que apareciendosele en el canpo en habito de labradora despues de auerlo derribado vna yegua, alentando el desmayo que le ocasionò la caida con vna vez de agua q̃ le ofrece y dulces palabras con que lo halaga: mucho auia q̃ ponderar en el caso por menor, pero para tantear por mayor la grandeza de esta merced, justo es que se repare en vna circunstancia de ella, y fue q̃ aunque la Virgen dandole a Iuan el agua y dando a conocer quien era le quitò el susto pero no el quebranto, pues molido y estropeado como quedò del golpe buelue a su estancia, a donde de espacio lo curan sus camaradas hasta que conualece. Pues que es esto? baxa Maria a visitarlo y no lo sana? quitale el desmayo y dexale el dolor? quien aura que no eche menos aqui entre estos agasajos que la Virgen le haze a Ioan el que mas cierto se pudiera esperar de ella, que era sanarle del golpe y la caida? Pero ya la entiendo, que para que conozca Ioan y conozcamos todos la alteza del fauor, quiere que lo reciba con esa pension. Traça es esta de que sabe vsar Dios, para recomendarle al honbre las mercedes que le haze quando son muy crecidas. Mucho lo fue la que hizo a Pablo en franquearle su gloria y hazerle dueño de aquellos retirados Sacramentos y ocultas soberanias que registrò en ella, trasladandolo tal vez al cielo desde esta vida mortal. *Et scio huiusmodi hominem siue in corpore siue extra corpus nescio, Deus scit, quoniam raptus est in paradisum*, dize en el cap. 12. de la 2. a los Corinthios, y despues de auernos referido este fauorazo dandonos a conocer la grandeza del, dize assi. *Ne magnitudo reuelationum extollat me datus est mihi stimulus carnis meæ qui me colaphizet*, caucion fue del cielo y diuina prouidencia a sido darme Dios

vn so-

vn sobrehueso como el que me a dado, vn estimulo de mi carne que me la castigue y aflija, para que esto sirua como de lastre al desuanecimiento, porque la alteza deste fauor no me ensoberuezca y engria. Si pesamos pues agora en esta balança el fauor que Maria haze a Ioan muy grande hallaremos que es pues necesita de la caucion mesma que Pablo. Aquexele el dolor del golpe, quede quebrantado y molido despues de auerlo visitado Maria, porque no se desuanezca con la visita, que tan peregrino fauor auentura a la mas saneada humildad: y aguardese Ioan vn poco, que tiempo vẽdra en que esa soberana princesa buelua a hazer con el oficio de mas piadosa enfermera, baxando a visitarlo en su vltima enfermedad, aconpañada del Archangel S. Rafael, y del glorioso Euangelista san Ioan. Y antes que examine este fauor seame dado el presumir, viendo aqueste y otros muchos que le haze Maria a Ioan, que sin duda lo tenia adoptado en especial hijo suyo, pretendiendo en todo parecer muy su Madre; que por eso quiça en saliendo Ioan de su patria a peregrinar por el mundo da lugar el cielo a que la pena y sentimiento quite la vida a su madre, que pues a de ser Ioan de Dios es bien que no tenga otra Madre que a Maria. Como Madre pues amorosa le assiste en su enfermedad, y lo regala enjugandole el sudor de el rostro. No se que se me trasluze aqui de grandeza en esta caricia que le hizo. Veo que alla quando camina Christo al Caluario con la Cruz por las calles publicas de Hierusalen conpadecida de su anhelo y afan vna piadosa muger (si es verdad la tradicion) llega a enjugarle el sudor de su rostro con vn lienço, en cuyos doblezes quedò estanpado, y si es cierto q̃ Maria aconpañaua a Christo en esta jornada, quien no dirà que este obsequio que le haze aquella piadosa muger mas tocaua a su Madre que a ella; pero quien viere que despues exercita esa piedad cõ Ioan enjugandole el sudor del rostro, dira q̃ se abstuuo de esa accion de Madre con vn hijo reseruandola para otro, para que negandosela a Christo fuese mayor fauor para Ioan.

Pero no quiero darle mas tiẽpo a las mercedes q̃ el Cielo le hizo por no dexar quexosas sus virtudes pues son tan singulares y excelentes que estan poniendo pleyto rato à por sus alabanças. Enpuña mas esas ardientes hachas que tienes en las manos bendito Iuan, descubre esas luzientes antorchas, que si como dize Cirilo, estas del Euangelio significan el zelo de la caridad que estorua ofensas de Dios, y saca al proximo de sus errores, *Lucernæ autem accentio significat vt nõ patiamur aliquos in tenebris ignorantiæ viuere.* Apud cathe. S. Thomæ. Como nacidas son en la mano de Ioan esas luzes pues assi atendia al bien espiritual de los proximos como si no cuidase del tenporal, anhelando por el bien de las almas, y euitando ofensas de Dios por todos los medios posibles. En las casas publicas se entraua (ya lo abreis oido) y predicando a las rameras (poco es esto) confesando sus culpas delante dellas, por darles ocasion a que ellas se doliesen de las suyas; quando estas diligencias no le valian para reduzirlas se concertaua con ellas el bendito Santo, dandoles la monta de las ganancias y torpes intereses que podia valerles su ruin trato, porque dexasen de ofender a Dios: de manera que cõ dineros redemia pecados; y no digo poco en dezir con dineros, que por lo que tiene de singular el modo dize mucho; y si quieren saber que tanto, notese, (que es digno de aduertir) que deseando tanto Christo nuestro bien, reduzir a su perfido dicipulo Iudas, tanto digo como se dio a ver en las diligencias que haze antes que lo entregase, ya lauandole los pies por ablandarle con aquella agua el coraçon, ya declarandose en la mesa con el, *Vnus vestrum me traditurus est,* ya amenazandolo, *ve homini illi,* con todo eso sabiendo que la codicia y el amor del dinero fue causa de que enprendiese tan atroz delito, no veo que Christo le ofrece dineros, porq̃ no lo cometa, que aunque ese medio fuera facil a quien era dueño delos tesoros de cielo y tierra; para singularizar la virtud de Ioan, para blason de su caridad y zelo quiere que se quede eso de dar dineros porque no se cometan culpas. Pe-

roque

ro que dineros? sepamos, los que heredò de sus padres? los que le rentauan sus juros? no por cierto, que Ioan era tan pobre que su mayor caudal fue quatro libros de deuocion que vendia, y tal vez la necessidad le obligaua a cortar vn haz de leña en el monte y traerlo a vender para sustentarse con el precio del: pero como Ioan sabe dar tanto, sabe tanbien pedir, y pidiendo limosna como pobre haze limosnas como rico. Hagamos alto aqui que bien lo pide el caso, por que si siendo rico Ioan hiziese tantas limosnas como haze siendo pobre vuiera mucho que alabar en el. *Frange esurienti panem tuum & egenos vagos que induc in domum tuam*, dize Dios por Esaias cap. 58. parte tu pan con el hanbriento, y el desualido y forastero que no tiene posada, entralo en tu casa: tu pan dize y tu casa, *panem tuum, domum tuam*, y quien no tiene pan de cosecha ni casa propria no lo buscara señor para darlo al pobre? busquelo muy en ora buena y delo, pero sepase que si ay quien haga eso haze mas de lo que yo le se pedir. O diuino limosnero, que quando no tienes vn pedaço de pã para ti, ni sobre que caer muerto sabes darte tan buena maña que sustentas dozientos pobres juntos, los mas dellos enfermos, dandoles casa y cama, y de comer. Pidale limosna a Pedro a la puerta del tenplo el otro pobre, y eche mano a la bolsa para darsela, y hallandola vazia respondale, *argẽtum & aurum uon est mihi*, Acto. 3. que si assi lo dize por preciarse de pobre, haziendo blason de su pobreza, muy bien puede, pues es tanbien parecida a los ojos de Dios, como se vio en los premios con que se la agradece quando le haze cargo della, *Ecce nos reliquimus omnia*, Math. 19. Pero pongan en ese mesmo puesto a nuestro Ioan y pidale el pobre limosna (aunque el se sabra ir a buscar pobres sin que lo lleuen) pidale limosna como digo, y despues de responder lo que Pedro, *argentũ & aurum non est mihi*, pues es pobre tan de veras, que puede dezir con toda verdad que no posee vn marauedi que sea suyo; no se contentarà con eso que para dexarse atras al Apostol en esta parte, no proseguira diziendo lo que el al tullido,

quod autem habeo hoc tibi do, Doite lo que tengo, que mucho? mas para darle Ioan lo que no tiene se sabra ir a pedir limos na de puerta en puerta por tener que darle, y si Pedro le da salud tan a poca costa, que con sola su palabra, dãdole la mano, lo leuanta, *In nomine Iesu Christi Nazareni surge & ambula, & aprehensa manu eius dextera alleuauit eum.* Ioan lo recebira sobre sus onbros pues no puede irse el por su pie, y lleuando lo a su hospital lo estara curando en el diez años si fuere menester hasta que sane. Que no merecerà Ioan con estas finezas? que cielo aura que no conpre con estos seruicios? no me es dado a mi pesar meritos, pero a lo menos bien me atreuo a juzgar que dexara muy prendado a Dios con este modo de obligarlo, y que no aura cosa que le niegue quando se la pida, pues sabe pedir a otros para tener que darle a Dios en sus pobres, no se si nos dize algo desto aquella parauola de S. Lucas cap. 11. a donde para significarnos Christo la eficacia de la oracion nos propone el simil de vn amigo, que auiẽdole venido vn huesped a desora de la noche, y hallandose sin preuencion para darle vn bocado que cenase, se fue a casa de otro amigo suyo, y hallando cerrada la puerta llamò hasta que le respondieron, y pidio encarecidamente al amigo le prestase vnos panes para dar de cenar a su huesped. *Amice commoda mihi tres panes*, y negandoselos el amigo de primera instancia, dando por escusa que estaua ya acostado y toda la gente de casa recogida. *Noli mihi molestus esse iam ostium clausum est & pueri mei mecum sunt in cubil i*, Vltimamẽte, porfiando el otro en pedirlos se los vino a dar el amigo, no solo los q̃ pedia, sino todos los que auia menester, *propter improbitatem tamen eius surget & dabit illi quotquot habet necessarios.* A donde tengo obseruadas dos cosas, lo primero, que pudiendo Christo pintarnos vn honbre que pidiese essos panes para redemir su propria necessidad, nos le pinta pidiendolos para suplir la agena, lo segundo, que no de balde, dize que el amigo primero los negò, para que se entienda quan eficaz fue la instancia que el otro hizo en pedirlos, pues

pues despues de auerle dicho de no, se los vino a dar, y aunque el auer sálido con la suya lo atribuye al teson de la porfia en el pedir, *propter improbitatem*, conocidamenta tiene mucha parte en el buen despacho el titulo con que pedia los panes, pues dize la parabola que no eran para si, sino para dar de comer a otro; con que dexa Christo bastantemente acreditado este genero de limosna, pues quando Dios pudiese padecer violencia en dar lo que noquiere, se la hiziera aquel que sabe pedir para dar a otros. En esto pues se exercita Ioan mientras viue, y tan santos enpleos les dexa por herencia a sus hijos, que pidan limosna, no solo para sustentar pobres, pero lo que mas es para curar enfermos, haziendo de sus casas hospitales, y siēdo ellos mesmos los enfermeros. O diuino instituto! o celestial ocupacion! el mesmo Dios te aplauda pues se agrada tanto de ti? que tanto? no se si lo dize todo aquel milagro celebre del Paralitico de la piscina que sanò Christo, mas se que dize mucho. Vn dia de fiesta, cuenta el Euangelista S. Ioan en el cap. 5. que subio Christo a Hierusalen, y entrò en vna oficina del Templo, dōde estaua vna balsa, o estanque de agua (no nos pongamos agora a inquirir paraque ministerio seruia, pues esto no sirue a mi esto intento) lo que nos inporta saber es, que aqui auia cinco trāsitos tan capaces que eran bastante enfermeria, para vn copioso numero de enfermos que estauan alli alojados, aguardando a que vn Angel baxase a mouer las aguas para entrar en ellas a cobrar salud, y a buena cuenta este era el hospital de la ciudad donde concurrian los pobres enfermos para gozar deste beneficio. Aqui pues entrò Christo nuestro bien vn dia de fiesta, *erat dies festus iudeorum*, y dexando agora la circunstancia del dia, que arguye lo festiuo, q̃ es para Dios tener ocasiones de hazer bien al honbre: parece que queda desluzida su piedad con lo que haze, o (por mejor dezir) cō lo que dexa de hazer este dia, pues hallando aqui tantos enfermos en quien exercitar su poder y lograr su virtud sanandolos, vno solo es no mas el que recibe este beneficio: desluzi-

luzida dixe quedaua su piedad, y aun desacreditada pudiera dezir, encogiendo la mano en el fauor, quando la ocasion pedia la alargase, y quien le vuiere visto en otras sanar a hecho quantos enfermos lo buscan, *quia virtus de illo exibat & sanabat omnes*, viendo agora que niega la salud a los que el mesmo viene a buscar, que dirà sino que se a arrepentido de hazer bien? o no entre pues en la Piscina, o sepa que la costumbre lo dexa enpeñado en dar salud a todos lo que yazen enfermos ai: como pues se los dexa enfermos a todos sanando vno solamente? a fe que esta vez me lo a de pagar la duda, esquitandome en la salida que se me ofrece de la fatiga con que tantas vezes quantas me acuerdo, me a hecho sudar el ingenio dificultando en ella, pues tan quadrada miro la razon que voy a dar que me parece la legitima, y es el estar aquellos enfermos en forma de hospital: que se agradò tanto Christo de ver que vuiese lugar dedicado para pobres enfermos, donde se exercitase la caridad comun, que por dexar en pie la ocasion deste merito y obra pia, se abstuuo su piedad de sanarlos, contentandose con dar salud a vno, que es tanto el gusto que recibe de ver que aya hospitales donde se curen los enfermos, que quiere tal vez se lo costee su misericordia, auẽturando el credito de bien hechor que pudiera ganar dando salud a todos: y porque no parezca solo adiuinada esta razon quiero que me la sanee el enfermo a quien sana. Quiẽ es sepamos? el que le dize a Christo quando le ofrece la salud, *hominem non habeo*, no tengo quien se acuerde de mi. A vos pues os sanarè yo (dize el Diuino medico) que a tener quien os cuidase exercitando en vos la caridad, quiça os negara la salud como a los demas, por no priuarme a mi de el gusto que recibo, en que aya quien cuide de enfermos en vn hospital. A ti pues, o religiosissima familia de Ioan, deue Dios tan gratos seruicios, tan dulces desenojos, y si la Caridad es tu profesion, la piedad tu instituto, a que as venido al mundo piadosissima Religion? a obscure-

cer

ter a todas las demas? asi lo parece, y no te lo vendo por li sonja, sino te lo confieso por verdad, pues quando yo quisiera negarla me la hiziera confesar el mesmo Dios, que quando recto ajusta cuentas con los suyos, y agradecido quiere premiar seruicios, assi se muestra pagado del beneficio de los pobres, como si solo en eso se le vuiese seruido, y tanto lo llena esta virtud como sino cupiese otra en su aprecio, *esuriui* (dize) *& dedistis mihi manducare, hospes eram & collegistis me infirmus & visitastisme*, y no os an seruido en otra cosa Señor? si, mas les deuo a los mios que todo eso, pero esto haze que me oluide de todo. *Quod Abel passus sit, quod seruauit mundum Noe, quod Abraham fidem suscepit, quod Moises legem tulit, quod Petrus crucem resupinus ascendit, Deus tacet & hoc clamat solum quod comedit pauper.* Dize Chrisologo en el sermon 14. Segun esto, cierrense esas chronicas, arrimense esas catedras, escondanse esos pulpitos, donde luzen las demas Religiones sus glorias, y todo calle, porque todo puede callar cõtigo, o Religion sagrada, pues tus blasones son los pobres, y tus armas la Caridad, y pues tanbien la exercitò Ioan en vida que merecio por ella ser de Dios todo, por su intercession merezcamos ser todos de Dios, aqui por gracia y despues por gloria. Quam michi & vobis &c.

LAVS DEO.